

De la traducción al español de las referencias sociales francófonas

Natalia ARREGUI BARRAGÁN
Universidad de Granada

El texto del que se van a extraer los casos que pretendo estudiar en esta comunicación están sacados de la novela de Philippe Adler *Bonjour la galère* (Balland, 1984). En esta novela se hace alusión a infinidad de cuestiones sociales por lo que en el momento de su traducción no sólo nos tendremos que enfrentar a otra lengua sino a otro universo cultural que no es, afortunadamente, muy exótico ni muy lejano.

Cada comunidad lingüística tiene sus hábitos, juicios, sistemas y costumbres. La obra literaria está muy enraizada en la cultura, está inscrita en una visión del mundo particular, ligada a las tradiciones, a lo específico y cotidiano de ese polisistema, de ese modo de vida y de ese decorado. El conocimiento del fondo cultural es indispensable para la buena comprensión de un texto y de todos sus matices y significados. Entendamos por cultura el conjunto de hechos económicos, sociales, políticos, científicos, técnicos y artísticos de una civilización.

En mi opinión, esta novela está dirigida a unos lectores a los que, debido a la multitud de alusiones socioculturales y juegos de palabras que encontramos en el texto, debemos suponer un nivel cultural medio-alto. El mayor escollo al que nos enfrentaremos en esta traducción no reside en un argumento desconocido, sino en la forma en que la novela está narrada, en su tono y sobre todo, en las alusiones de todo tipo que, como veremos, hace el autor.

Por este motivo, antes de comenzar a traducir, resulta imprescindible haber estudiado con detenimiento y de forma puntillosa, al autor y su entorno, los distintos temas a los que recurre en su(s) obra(s), las distintas alusiones con las que pincela su texto, el entorno histórico y social en el que se desarrolla la obra, la manera que tiene el autor de jugar con la lengua, es decir, sus herramientas estilísticas y todo aquello que es representativo de Ph. Adler. Tras este arduo pero imprescindible trabajo estaremos casi preparados para poder traducir el texto. Debemos intentar mantener en nuestra traducción el estilo del autor, su sello personal, sin olvidar que nuestro lector debe aceptar, comprender el texto que tiene entre manos.

Las dificultades a las que nos enfrentamos cuando nos disponemos a traducir un texto se encuentran en dos niveles: un primer nivel semasiológico, de comprensión del texto, texto que previamente hemos desmenuzado y un segundo, onomasiológico, de reexpresión, que veremos en estas páginas.

No es mi intención resolver los distintos problemas de traducción hispanizando el texto, ya que creo, sería una gran incoherencia teniendo en cuenta que la novela nos sitúa perfectamente en el entorno parisino. Evidentemente, el traductor en todo momento presupone el conocimiento de su lector y especificará más o menos una alusión, intervendrá más o menos en función de dicho conocimiento.

Nunca debemos olvidar que traducir una obra literaria es una ardua tarea sumamente subjetiva. Cada traductor, e incluso un mismo traductor en distintas etapas de su vida traducirá un texto de forma distinta, puesto que, como lector que es, lo

interpretará y lo verá dependiendo de cuál sea su entorno y su bagaje cultural y social en ese momento.

Para conseguir una traducción que respete tanto al autor como al lector, se pueden utilizar varias técnicas compensatorias que palien las diferencias culturales. Otras veces, y por diversas causas que siempre deben justificarse, el traductor se verá obligado a omitir algún matiz, alguna connotación, a cambiar un poco la forma de decir del autor. Sin embargo, un texto como *Bonjour la galère* brinda muchas oportunidades y ocasiones para compensar, mostrar al lector las características que hacen de esta novela una obra de arte.

Antes de comenzar con los ejemplos quisiera decirles que en muchos casos, en una misma frase vamos a encontrar más de una dificultad. Junto a la alusión social tendremos que enfrentarnos a la traducción de un nivel de lengua coloquial, mezclado en ocasiones con un nivel de lengua culto. A Philippe Adler le encanta jugar con la lengua, con los distintos niveles, hacer juegos de palabras, omisiones, reducciones, aglutinaciones, etc.

Quisiera presentarles sucintamente la obra para que puedan seguir con más comodidad los ejemplos extraídos: *Bonjour la galère* es la historia de un matrimonio en el que la convivencia se corrompe. Stéphane, de catorce años, hijo de la pareja, es el narrador y nos cuenta, en un atípico diario, sus vivencias, sus problemas y los de su hermana Raphaële, de doce años. Nos vuelve a poner en contacto con esa época de nuestra vida en la que el sexo, las relaciones de pareja, el colegio, la rebeldía, etc. son el centro del Universo.

Steph comienza la novela contándonos las correrías nocturnas de su padre, un personaje sibarita, alegre y gran jugador de póquer. En ese momento, el matrimonio (Alexandre-Dominique) comienza a degradarse y a resquebrajarse seriamente. Bajo la mirada consternada, incrédula e irónica de los niños, los adultos intentan ocultarles la verdad. Pero, sin embargo, éstos están al corriente del problema conyugal puesto que lo están padeciendo diariamente. El protagonista nos pone en situación explicándonos cómo se conocieron sus padres.

Alexandre es un gran conocedor de la música jazz que posee una gran discoteca en su casa. Trabaja en la radio, en un programa musical, y gracias a esto conoce a cantantes famosos así como a locutores de televisión, actores, etc. Este personaje no duda en citar referencias musicales, ni en utilizar sus amplios conocimientos en este terreno para expresarse.

Dominique es estilista de moda. Y según su hijo, diseña todas esas cosas que hacen que los hombres se arruinen.

Durante la narración, que nos coloca en situaciones cotidianas de trabajo, o en escenas hogareñas, se nos presentan varios personajes, amigos de los padres, como son Robert, Jacky o Marc. Personajes a cada cual más pintoresco y extraño. También nos presentan al gato de la familia, Fox-Trot, que ocupa un lugar muy importante en sus vidas.

La novela, no debemos olvidar que está contada por un niño, está plagada de reacciones infantiles, de típicas peleas padre-hijo, (como pueden ser el querer una moto, un ordenador, unas vacaciones en otro lugar), de disputas entre hermanos, con otros niños, de disconformidad en casi todo, de rebeldía hacia los padres, en el colegio, etc. Es la forma que tienen los niños de luchar, de rebelarse contra lo que ocurre a su

alrededor. Intentan que la vorágine en la que se encuentran inmersos no los arrastre y para ello, intentan influir, a su manera, en el curso de los acontecimientos. No son espectadores de una película, sino impotentes protagonistas de ella.

La existencia de Steph y Raph dará un gran vuelco cuando, tanto el padre como la madre, rehacen sus vidas al lado de otras personas: Isabelle trabaja en el mundo de la televisión, y Steph nos la presenta como una mujer un poco maniática y de hábitos establecidos. Es una mujer más joven que Alexandre y quien hará que su vida vuelva a su cauce. Hervé, también más joven que Dominique, trabaja en la construcción. Démelo viejo y se lo dejo nuevo, según Steph. Es la persona que estabilizará a Dominique y hará que ésta deje de salir todas las noches hasta la madrugada.

Ante esta nueva situación, los niños temerán perder a sus padres en brazos de unos extraños y contraatacarán con sus armas infantiles: la broma, la burla y las situaciones en las que se pone a prueba la paciencia del adversario. Sin embargo, y pese a todos sus esfuerzos, los niños tendrán que ir aprendiendo a vivir en esta nueva situación (patética y divertida a la vez), tendrán que soportar las manías de los recién llegados, y observar desde la retaguardia las diferencias existentes entre ellos. Incluso, poco a poco, y como no les quedará más remedio, tendrán que acatar su nueva vida, aunque a regañadientes y molestos porque nadie les ha consultado su opinión.

A pesar de todos los avatares de la vida cotidiana que nos presenta la novela, se puede decir que el final es feliz, puesto que tanto Isabelle como Hervé son aceptados por los niños, que verán cómo va a aumentar la familia por ambas partes.

Destacaré a continuación algunos casos que aluden a distintas clases de alusiones de tipo social, los escrutaremos, veremos dónde se hallan las dificultades de traducción y su posible solución:

— J'sais pas pourquoi mais elle avait l'air de ramer. Genre candidate qui sèche au Jeu des Mille Francs. (Adler, 1984:20)

El "Jeu des Mille Francs" es un juego radiofónico, creado en 1958 (France Inter) en el que los locutores daban algunas pistas y los concursantes tenían que adivinar cuál era la palabra de la que se trataba en el juego. Debemos imaginar que la cara de Dominique, según el autor, era como la de un concursante que falla su respuesta y se queda como alelado, despistado. Por otro lado, tenemos también el nivel de lengua coloquial impuesto por la síncope, el verbo 'ramer' y el verbo 'sèche', que es argot escolar. Para compensar la pérdida que supone la alusión al concurso radiofónico propongo una expresión que pertenece a un nivel de lengua coloquial y que mantiene el significado del contexto: Dominique está muy despistada y no sabe por dónde le da el aire ante las preguntas que le está haciendo su hijo Steph. Para intentar mantener el nivel de lengua coloquial de la primera parte de la frase, utilizaremos un diminutivo.

La propuesta es: "No sé por qué pero parecía que andaba despistadilla. Como un pulpo en un garaje."

— Quand est-ce qu'on pourra voir papa? Je ne sais pas. Je suppose que vous irez chez lui et Isabelle tous les week-ends. Et tous les mardis soir. Et le mercredi. Et pendant les vacances. Et quand y aura des ponts. (Adler, 1984: 90)

El problema de traducción en esta frase es que la semana lectiva no se corresponde en Francia y en España ya que en el país vecino los miércoles no son lectivos y por lo tanto, los martes por la tarde son víspera de fiesta. Dominique le está explicando a su hijo cuándo podrán ver a su padre y a Isabelle tras el acuerdo de separación del matrimonio. Para que la información pase de una cultura a otra nos veremos obligados a omitir los días y a proporcionar unos datos más generales que sin embargo creo que no modifican el significado global de la frase.

En cuanto al nivel de lengua constatar la omisión 'il' de 'il y a'. Compensaremos la pérdida de este rasgo coloquial en otra parte del texto puesto que nuestra lengua no nos da la opción en esta frase.

La propuesta es: “¿Cuándo podremos ver a papá? No lo sé. Supongo que iréis a su casa y a la de Isabelle los fines de semana. Y todos los festivos y vísperas de festivos por la tarde. Y durante las vacaciones. Y cuando haya puentes.”

— Dix-sept ans et tu n'es qu'en troisième?” (Adler, 1984: 142)

En 'troisième' un alumno que lleve bien sus estudios debe tener 14-15 años. Steph acaba de decirle a Robert que tiene diecisiete, con lo cual, está mintiendo sobre su edad para conseguir lo que quiere y Robert se da cuenta del farol. El problema que aquí se nos plantea es el siguiente: hispanizar el texto y traducir 'troisième' por su correspondiente en España no tendría ningún sentido, sin embargo, tenemos que transmitir una información muy concreta. Robert se extraña que con la edad que Steph le ha dicho que tiene esté todavía en secundaria. Debemos encontrar una fórmula con la que transmitamos el desconcierto de Robert ante la diferencia entre la edad de Steph y el curso en el que le dice que está.

La propuesta es: “¿Diecisiete? ¿Pero cuántas veces has repetido?”

— Et tu n'es qu'en troisième, merde! (Adler, 1984: 149)

Alexandre se enfada con su hijo porque éste quiere que lo traten como a un adulto. Sin embargo, su padre le recrimina que aún sigue en secundaria. Aunque este caso sea igual al anterior, no podemos utilizar la misma traducción ya que los contextos en los que se utilizan son muy diferentes. También para esta frase deberíamos encontrar una fórmula con la que la connotación de no avanzar en la vida escolar pase de una cultura a otra, aunque perdamos el curso concreto en el que se encuentra el adolescente.

La propuesta es: “Y sigues en el mismo curso ¡joder!”

— Mais faire la bête à deux dos, c'est une autre paire de manches.¹ (Adler, 1984: 57)

'Faire la bête à deux dos' es un extracto de la canción "Le Moyenâgeux" de G. Brassens que significa hacer el amor. En el contexto Steph se lamenta de ser virgen y cree que perder su fucelage no es tan fácil como algunos dicen. Lo primero que se me

¹ Adler utiliza para expresarse programas de televisión, títulos de canciones, de películas, de novelas. Cita la alusión sin darnos una pista, en encubierto, sin indicar que se trata de una referencia concreta. Por este motivo es imprescindible conocer sus aficiones y sus gustos, para poder entender o saber de dónde proceden sus juegos y las distintas expresiones y dónde se encuentran camufladas estas alusiones.

ocurrió fue la canción 'Qué difícil es hacer el amor en un Simca 1000' pero justificar el empleo de una marca automovilística en este pasaje tenía difícil solución. Por lo tanto, optaré por expresar el significado de la frase proponiendo una solución humorística, aunque se pierda la alusión al extracto de la canción. Intentaré compensar la pérdida con una expresión jocosa y una rima con la siguiente frase haciendo uso de uno de los temas preferidos del autor: la música.

La propuesta es: “Pero remar a la par, es otro cantar.”

— Devrai-je prétendre à la rentrée au bahut que j'ai tiré tout ce que je voulais? Allô parents bobo.¹ (Adler, 1984: 59)

Esta alusión hace referencia a 'Allô maman bobo' cantada por Alain Souchon. A Steph le sigue preocupando el tema del sexo, se encuentra un poco perdido y necesita ayuda. Esta es la forma en la que la pide. Una vez más nos veremos obligados a perder una alusión para que el significado del contexto pueda pasar de una lengua a otra. Cuando leí este pasaje pensé automáticamente en las canciones del Padre Abraham y sus Pitufos que eran muy conocidas a principios de los ochenta. Las letras de estas canciones, dedicadas a los niños, estaban repletas de buenos consejos y de buenas intenciones con estribillos a modo de moraleja. Creo que a Steph quizá hubieran podido ayudarlo en su búsqueda de respuestas.

La propuesta es: “Socorro Papá Pitufito.”

—A décidé qu'elle avait assez joué la chèvre du père Seguin. (Adler, 1984: 109)

Este extracto alude al cuento infantil *La chèvre de Monsieur Seguin* de Alphonse Daudet. Esta cabra estuvo toda la noche peleándose y defendiéndose de un lobo. Al alba, ya sin fuerzas, se rindió. Esto es lo que hace Isabelle ante los asaltos galantes de Alexandre, rendirse e invitarlo un día a cenar en su casa. Ante la imposibilidad de mantener la alusión literaria debemos proponer una solución que mantenga el significado del contexto. En este caso, utilizaré el final de los cuentos infantiles 'colorín colorado el cuento se ha acabado'. El 'cuento' pasará a ser el 'tonto' para transmitir la idea del sentimiento de Isabelle hacia la situación que estaba viviendo. La modificación de los participios responderá a una estrategia de compensación de las pérdidas de nivel coloquial que sufren otros párrafos de la obra.

La propuesta es: “Decidió un día que colorín colorao el tonto se había acabao.”

— Et mon coeur qui chamade comme dans un Sagan. (Adler, 1984: 143)

Françoise Sagan, novelista francesa, escribió la novela *La Chamade* en 1965. Philippe Adler emplea este título para hacer un juego humorístico basado en el significado. 'La chamade' es el redoble de tambor que hacían las tropas para indicar su rendición. La imagen de este redoble de tambor le sirve al escritor para mostrarnos cómo late en ese momento el corazón de Steph. La traducción al español de esta obra es *La Capitulación* (Madrid: Planeta, 1984). Sin embargo, este título no nos permite mantener la alusión ni el juego humorístico. Para que la información no se pierda,

deberíamos recoger la imagen del redoble del corazón-tambor añadiendo también un antropónimo, sea o no real, para mantener la forma de la expresión, del juego propio del autor: 'el tam-tam de Toro Sentado'. Creo que esta opción no cambia el curso esencial de las principales líneas significativas de la novela ni falsea el estilo del autor. Además, Toro Sentado pasará a ser Toro Salido por una operación de compensación de otros casos en los que se pierde uno de los temas fundamentales y muy recurrentes en la obra de Ph. Adler, el sexo.

La propuesta es: “Y el corazón retumbando como el tam-tam de Toro Salido.”

Philippe Adler hace muchas y muy diversas alusiones en su novela, aunque debido a la brevedad impuesta por una comunicación, nos tendremos que conformar con este esbozo. Algunas alusiones son muy claras y no están connotadas, sin embargo en muchos casos, como acabamos de ver, rezuman ironía, burla y una gran crítica social en clave de humor. No siempre resulta fácil encontrar estas alusiones ya que como hemos podido comprobar, en muchos casos están veladas, forman parte de la oración y nada, salvo conocer el estilo del autor, indica que estamos ante una alusión a una novela o a una película. No obstante, es primordial entender e interpretar las connotaciones que conllevan estas alusiones para poder llegar al objetivo final de nuestro trabajo, ofrecer una traducción de la novela en la que haya un equilibrio entre el respeto al autor y la consideración hacia nuestro lector.

Seguramente, cada uno de ustedes hubiera propuesto una solución diferente para cada caso y en muchas ocasiones, quizá, no estén de acuerdo con mi traducción. Ésta es la miseria y el esplendor de la traducción, del arte subjetivo de la traducción literaria. Muchas gracias por su atención.